

María de los Ángeles Martini y Gabriel Nardacchione (eds.). *Coproducción de conocimiento. Testimonios, confianza, discursos, identidades, cuerpos y materialidades*. Buenos Aires, Editorial Sb, 2025 (288 páginas)



Ángela Lorena Paez

CONICET-UNM, Argentina

ORCID: 0000-0003-0628-1424 | angela_paez2011@live.com.ar

Recibido: 10 de septiembre de 2025. Aceptado: 15 de septiembre de 2025.

El contenido del presente libro se inscribe en el marco de los estudios coproduccionistas. Tal como se presenta desde la introducción realizada por María de los Ángeles Martini, y se sostiene coherentemente a lo largo de la totalidad de los artículos del libro, la coproducción no es considerada una teoría acabada, regida por determinadas máximas ni anclada a disciplinas particulares. Más bien se trata de un *lenguaje* o una forma particular de interpretación de las complejas relaciones entre los órdenes epistémicos, natural y social, en términos de una de sus más reconocidas expositoras, Sheila Jasanoff.

Desde esta posición de apertura temática y disciplinar es que se despliegan los 9 capítulos del libro, estratégicamente divididos en cuatro partes, de acuerdo con ciertas afinidades entre los distintos trabajos.

La primera parte, titulada *reescrituras del pasado*, está compuesta por dos artículos que realizan una lectura coproductivista a partir de la filosofía narrativista de la historia. El primero de ellos está escrito por Verónica Tozzi Thompson y se titula “Metáforas espaciales, figuras de sujeción: Coproducción metahistórica de narrativas de los derechos de los pueblos originarios”. Este trabajo parte del reconocido caso de la desaparición del activista Santiago Maldonado en el año 2017, para realizar un análisis de las disputas en la esfera pública sobre las narraciones del pasado indígena en nuestro país, así como sobre los términos clasificatorios con que se designan a dichos agentes históricos y sus entornos. El aporte de Tozzi Thompson en este trabajo consiste en el rastreo y análisis de figuras y tropos utilizados por los relatos históricos para referir acerca de las categorías identitarias indígenas y las implicaciones epistémico-políticas de dicha utilización.

Por su parte, el segundo capítulo tiene como autora a Gilda Bevilacqua. En “Cine documental, testimonio(s) y coproducción del conocimiento histórico: el caso *Shoah* (Lanzmann. 1985)”, la autora analiza el papel diferencial otorgado por su director a los testimonios de víctimas, perpetradores y espectadores-*bystanders* en el documental sobre el Holocausto, *Shoah*. Si bien Bevilacqua destaca este film como un antecesor a la historiografía en darle un rol fundamental a la palabra de estos distintos agentes, centra su análisis en los usos diferenciados que el director ha dado a los distintos testimonios y la forma en que este tratamiento ha dado lugar a una coproducción particular del conocimiento histórico en torno al Holocausto.

La segunda parte del libro, *saberes, confianza y afectos*, se centra en el valor de la confianza en la generación de conocimiento. En esta sección, encontramos el artículo de Gabriel Nardacchione y Bruno Blasi, “Confianza y cercanía: Modos de sociabilidad de las ferias de alimentación *saludable* del Área Metropolitana de Buenos Aires”. Allí, los autores indagan en las diferentes modalidades de confianza que se constituyen entre productores y consumidores en un conjunto de ferias de comercialización de productos saludables en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Lo destacable de este caso para los autores es que dado que no existen garantías de calidad acerca de las formas de producción agroecológica de dichos alimentos (por falta de certificaciones y dificultad de acceso a la información sobre esta forma de producción), la conformación de relaciones de confianza opera como sustento del vínculo comerciante-consumidor-producto.

En la tercera parte, *hacer discursos, identidades e instituciones*, los artículos abordan la coproducción en su sentido político, centrándose en las prácticas en que se constituyen, legitiman y disputan las identidades de los agentes epistémicos en las arenas públicas. Esta sección comienza con el capítulo de María Laura Martínez, “El estilo estadístico: una forma de *construir personas*”. En su trabajo la autora se propone poner de relieve la centralidad del hacer y la manipulación para Ian Hacking en la práctica científica. Para ello reflexiona sobre los estilos de pensamiento y acción científicos propuestos por el autor para analizar la forma particular en que el estilo estadístico interviene en la construcción de personas.

Por su parte, en “La constitución de la categoría *personas con otras identidades de género con capacidad de gestar* en el debate sobre la despenalización del aborto”, Carolina Ketlun examina las discusiones acerca del sujeto beneficiario de la ley de interrupción voluntaria del embarazo en Argentina. En su trabajo, Ketlun analiza las disputas políticas en torno a los términos clasificatorios utilizados para describir a quienes pueden efectivamente acceder a ese derecho y cómo dichos conceptos son a la vez resistidos y reconfigurados por los sujetos clasificados tomando como punto de partida una concepción hackiniana de las clasificaciones científico-sociales y su rol en la configuración de personas.

Cierra esta sección el trabajo de Julieta Massacese titulado “El ingreso de la noción de *ideología de género* en Argentina: usos y disputas de autoridad epistémica sobre problemas públicos”. En su artículo la autora examina la política epistémica del movimiento antigénero en el período 2016-2024 en Argentina, en relación con los usos del concepto de ideología de género. Para Massacese, dicha política consiste en disputar qué cuenta como un problema público y un problema privado en el orden epistémico. En última instancia, para la autora la estrategia de los grupos antigénero consiste en desplazar la autoridad y la generación de conocimiento en torno a los derechos sexuales y reproductivos de las arenas públicas al ámbito privado, deslegitimando de esta manera dichos problemas públicos por considerarlos ideológicos o pertenecientes al ámbito privado de las personas.

La última parte del libro se titula *materiales, performatividad y ciencia* y está compuesta por tres trabajos que se centran en la coproducción de los órdenes epistémicos, naturales y sociales que desbarata determinadas dicotomías como naturaleza/cultura o cuerpo/artificio, conceptual/material por nombrar solo algunas. El capítulo de Lucía Ariza, “Más allá de la dicotomía naturaleza/cultura: coproduciendo sociedad y biología en el diagnóstico genético del embrión”, toma como objeto de estudio el caso del Diagnóstico Genético Pre-implantatorio (PGT), mediante un análisis de entrevistas en profundidad realizadas a profesionales del ámbito de la reproducción asistida en Argentina y que se dedican a la realización de este estudio en particular. En su lectura coproductivista del PGT, Ariza resalta dos procesos en los cuales naturaleza y sociedad se producen conjuntamente: en el primero de ellos, el cuerpo a ser fertilizado, lejos de ser un objeto puramente biológico, se constituye a través de las técnicas culturales por medio de las que se realiza el proceso de implantación embrionaria; en segundo lugar, Ariza postula que mediante la selección de un tipo de embrión, considerado sano, por sobre otros, lo que se configura es también un tipo de sociedad particular en la cual la discapacidad aparece como algo indeseado.

María Gianonni, en “Lo natural es político. Una lectura coproductivista de la prótesis en la obra de Paul Preciado”, realiza una lectura coproductivista de la noción de prótesis en la obra de Preciado, comprendiendo a este artefacto como un objeto científico y una institución social en torno a los cuales se configuró la realidad moderna. La autora sostiene que, por su carácter *borderline*, la prótesis desmantela el límite entre lo natural (el cuerpo) y lo artificial (la prótesis) y, en consecuencia, sirve tanto a la desnaturalización al resaltar el aspecto tecnológico de la prótesis, como a la producción de lo natural a partir de las implantaciones artefactuales. De esta manera, la prótesis visibiliza la dimensión técnica de la performatividad.

El capítulo final de este libro se titula “Modelos científicos como artefactos epistémicos: un papel para lo material en la generación del conocimiento científico” y está a cargo de María de los Ángeles Martini. En este artículo, la autora aborda la cuestión del valor epistémico de la materialidad de los modelos científicos mediante un análisis del papel de lo material en la propuesta artefactual de los modelos desarrollada por Tarja Knuuttila. A su vez, Martini pone en cuestión la apropiación de Knuuttila de una perspectiva semiótica social para indagar el carácter constitutivo de la materialidad en la generación de conocimiento científico y propone su propia manera de abordar la relación entre materialidad y conocimiento en la práctica de modelar científico, enlazando una concepción de conocimiento como transacción propuesta por John Dewey y Arthur Bentley con el análisis sobre los materiales realizado por Tim Ingold.

Considero que todos los capítulos de este libro constituyen un valioso aporte para los estudios coproductivistas porque hacen visible la potencia de estas narrativas para estudios empíricos y teóricos concretos en toda su complejidad. Asimismo, al tratarse de un trabajo colaborativo y transdisciplinar que se nutre de diversas fuentes de conocimiento, considero también que puede constituir un antecedente valioso acerca de la importancia de propiciar debates y encontrar puntos de articulación no solo dentro de las disciplinas sociales y humanísticas, sino también con otras que tradicionalmente se han considerado incompatibles con ellas, como, por ejemplo, las ciencias naturales.